

SEMANA CULTURAL GITANA

“Trabajamos a fondo por la integración”

Las personas gitanas de la ciudad rondan los 35 años, se dedican a la venta ambulante y su reto es la vivienda

M.J.A. / OURENSE

El pueblo gitano reivindica su cultura y sabiduría popular. Se acabó para ellos la época errante del carromato. En estos momentos hay 312 gitanos censados en el municipio de Ourense, la gran mayoría trabaja, lleva a sus niños al colegio y están arropados por una asociación que preside Raúl Salazar. Además ayer comenzaron la Semana Cultural Gitana, para dar a conocer los trabajos de formación que realizan en colaboración con el Concello de Ourense y para reivindicar algunos aspectos de su cultura popular.

“Somos muchos y estamos trabajando a fondo por la integración y además sumamos ya muchos votos, deben tenernos en cuenta”, bromeaba Raúl Salazar presidente de “Chanela”, la Asociación Gitana de Ourense, y de la Federación de Asociaciones Gitanas de Galicia, tras la presentación de los actos de esta semana cultural, que tuvo lugar en la sede del colectivo gitano y en el que participó además Amelia Belmonte, responsable del Área Social del Concello que promueve esta iniciativa.

Un pueblo joven

El número total de gitanos censados en toda la provincia supera el millar, según Salazar y en Galicia, hay unos 9.000 gitanos. Sin embargo Ourense fue pionera en la puesta en marcha en su día de un Plan de Integración de la etnia gitana, que poco a poco empieza a dar sus frutos.

“Los gitanos de Ourense son una etnia joven con una media de 35 años de edad, y unos 70 niños que están siendo escolarizados, gracias en buena parte a un servi-

cio de transporte que recoge a los chavales que no tienen quien los acerque al colegio”, explica el presidente de la asociación.

Tres chicas, también de la etnia gitana y a las que se ha formado previamente para la obtención del permiso de conducir, han sido contratadas por el concello para recoger en su domicilio a niños que tienen problemas para ir al colegio.

“La mayoría de las familias gitanas de Ourense viven de la venta ambulante en las diferentes ferias y mercados de la provincia”, explica Salazar, “lo que le obliga a salir muy temprano, para montar su puesto, y regresan a última ho-

Un transporte individualizado garantiza que los niños son escolarizados

ra a casa”, añade. En esos días complicados, esas personas contratadas por el Concello se encargan de recoger en su vehículo a estos niños y garantizar que acudan al colegio.

Eso garantiza que casi el cien por cien de los chavales de esta etnia estén escolarizados, explica el presidente de la asociación gitana de Ourense.

Ese fue uno de los temas que se abordó ayer en la reunión de escolarización celebrada en la tarde de ayer, dentro de los actos de la Semana Cultural Gitana, y en la que participaron tanto representantes del Concello como profesores de las aulas de apoyo para a



Directivos de la asociación gitana, con Amelia Belmonte ayer en la presentación de este programa cultural. / I OSORIO

niños de la etnia gitana, y las propias monitoras encargadas de trasladar a estos niños a clases para garantizar su escolarización.

Vivienda y chabolismo

La venta ambulante o la chabarra, siguen siendo los medios de vida de la mayoría de estos gitanos y, en la mayoría de los casos censados en Ourense. Todos residen en viviendas de alquiler, y ahí radica uno de sus problemas, que los acerca también a la realidad de los payos “pues al no producirse oferta de pisos sociales, los gitanos no pueden acceder a piso propio”, lamenta Raúl Salazar. La mayoría vive en las zona de As Lagoas, Couto y As Camelias.

El chabolismo se fue erradicando pero todavía queda una postal urbana en la zona Barreiros en el barrio de o Vinteún, con una familia que vive en chabolas.

Ceremonia del agua

Hace sólo 27 años que los miembros del pueblo gitano fueron reconocidos como ciudadanos de pleno derecho y deberes, lo que les obliga a respetar los cánones sociales, económicos y políticos del país en el que viven.

Ellos sin embargo, pese a carecer de cultura escrita, han conseguido mantener sus signos como etnia, y este domingo, dentro de los actos de su semana cultural realizarán la “ceremonia del agua y las flores”, en el campo de la Feria. “Era costumbre en este pueblo ambulante verter pétalos de rosa en el agua, y lavarse a la mañana siguiente para purificarse” explica Raúl Salazar. Era lo que los “payos” llaman la noche de San Juan, pero los gitanos más animistas le llaman la ceremonia del agua y las flores.



Miembros de la etnia gitana que participan en el curso formativo. / IÑAKI OSORIO

“Ahora, en lugar de huir de los policías jugamos al fútbol con ellos”

El programa de esta semana cultural incluye no sólo la exhibición de los trabajos realizados por los gitanos y gitanas que participan en cursos formativos, de música, artes plásticas o corte y confección, sino de una nueva realidad social que destruye el tópico de “gitanos contra payos”. Así el domingo 24 celebran un partido entre policías locales y jóvenes gitanos. “Ahora en lugar de huir de la policía, jugamos al fútbol con ellos”, bromea Raúl Salazar, quien espera que “acabemos ganando nos-

otros el partido, porque antiguamente, éramos nosotros los que corríamos siempre delante de la Guardia Civil”. Está claro que los gitanos gallegos ya dominan la retranca. El programa de la Semana Cultural incluye además hoy viernes, la presentación de los trabajos de las alumnas del curso de costura, en el que han participado trece jóvenes, y de los alumnos del curso de música. Además el domingo, tras el partido de fútbol, habrá comida intercultural y un festival flamenco en el Campo da Feira.